

# CURSO DE ECONOMÍA LABORAL

## Tema 5

DE LA CAL BARREDO, M<sup>a</sup> LUZ  
OTAZUA GARMENDIA, GARIKOITZ  
ZUBIRI REY, JON BERNAT

# TEMA 5

## EL DESEMPLEO Y LA PRECARIEDAD DEL EMPLEO

Cuando hablamos de los desequilibrios del mercado de trabajo podemos hacer referencia a excesos de oferta o a excesos de demanda. Sin embargo, a lo largo de la historia del capitalismo, el desempleo ha sido una realidad persistente. Por ello, lo habitual es que nos estemos refiriendo a los excesos de oferta: existen más personas disponibles para trabajar que puestos de trabajo. En todo caso, también se dan excesos de demanda en algunos mercados de trabajo particulares, como pueden ser los de determinadas profesiones.

En cuanto a otro tipo de problemáticas laborales, nos referimos fundamentalmente a la cuestión de la precariedad del empleo. A la escasez de puestos de trabajo en las épocas de recesión, se le ha sumado la baja calidad buena parte de los empleos creados, baja calidad que se mantiene en las épocas de bonanza. Esta falta de calidad de una parte del empleo es lo que ha creado la estructura dual o segmentada del mercado de trabajo, aspecto al que hacíamos referencia en el tema 3. La precariedad laboral se concentra en determinadas categorías de trabajadores/as (juventud, mujeres, personas con bajo nivel de cualificación o con poca experiencia, trabajadores/as extranjeros), pero es cada vez una problemática más extendida.

### 1. Tipos de desempleo

Debemos partir de la idea de que el desempleo es un fenómeno complejo, que no se debe a una única causa. En cualquier economía, la tasa de desempleo es el resultado de la combinación de diferentes tipos de desempleo, siendo difícil en la práctica, establecer el peso de cada uno de ellos.

#### **Desempleo friccional**

Siempre existe, incluso de forma marginal en épocas de pleno empleo. Lo ocasiona la información imperfecta sobre las vacantes existentes en el mercado de trabajo. Es consecuencia de la continua dinámica de contrataciones y despidos y también de la incorporación de nuevas personas a la Población Activa, a las que les lleva un cierto tiempo encontrar un empleo adecuado a sus expectativas y posibilidades.

Para su reducción es necesario mejorar la información sobre las oportunidades de empleo existentes, lo que se consigue fundamentalmente creando servicios de empleo que reúnan información completa de las vacantes y de las personas en búsqueda de empleo o mejorando la eficacia de estos servicios<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> La denominada curva de Beveridge establece, para un mercado de trabajo en un período temporal concreto, la relación entre la tasa de desempleo y la tasa de vacantes (porcentaje de puestos de trabajo sin cubrir con respecto al total). Es decreciente, dado que cuanto mayor sea la tasa de paro, menor será la tasa de vacantes, y a la inversa. Si la curva está muy alejada del origen de coordenadas, significará que la eficacia de los servicios de empleo es baja o que la motivación para la búsqueda de empleo es escasa.

### **Desempleo estacional**

Aquel que surge sistemáticamente al término de periodos muy concretos de tiempo (navidades, vacaciones estivales, recolección, etc.) en determinados sectores económicos (agricultura, turismo) debido a factores climáticos o estacionales. Con frecuencia, se concentra en determinadas regiones y para combatirlo es necesaria la diversificación del tejido productivo, es decir, la creación de nuevas actividades económicas que generen empleos a lo largo de otros momentos del año.

### **Desempleo cíclico o keynesiano**

Es consecuencia de la caída de la actividad económica, ligada a la caída de la demanda agregada que ocasiona despidos. Si las empresas se encuentran con un nivel de demanda menor para sus productos, reaccionarán produciendo menos, por lo que tendrán menores necesidades de mano de obra.

### **Desempleo estructural**

Es la parte del desempleo que no se debe ni a problemas de falta de información, ni a situaciones (estacionales o no) de caída de la actividad económica, sino a factores que implican un desajuste entre oferta u demanda de trabajo tales como:

- Desajustes cualitativos entre oferta y demanda de trabajo derivados de la falta de correspondencia entre la cualificación de las personas que buscan empleo y los requerimientos de los puestos de trabajo. Aunque existen vacantes, no se cubren con las personas desempleadas. Se produce como consecuencia del acelerado cambio tecnológico. Las políticas de formación y de reciclaje profesional son las adecuadas en este caso.
  - Desajustes cuantitativos entre oferta y demanda de trabajo debido a que los puestos de trabajo disponibles crecen menos que la oferta de trabajo. Tienen que ver con aspectos de diferente tipo:
    - Demográficos: por ejemplo, la llegada a la edad laboral de generaciones muy numerosas o la incorporación de nuevos colectivos (como en su día lo fueron las mujeres). Las políticas de jubilación anticipada y de alargamiento de la etapa educativa pueden paliar este tipo de problemas.
    - Productivos: pueden deberse crisis de sectores industriales tradicionales que suponen una importante destrucción de empleos en momentos concretos y en sectores de actividad y regiones concretos. Las políticas de reconversión y de diversificación del aparato productivo son las adecuadas para generar nuevas oportunidades de empleo, pero sus efectos no suelen ser inmediatos ni favorables a las personas que han perdido el empleo, sino que se requieren otros perfiles profesionales.
    - Tecnológicos: pueden deberse al aumento de la productividad en procesos productivos debido a mejoras tecnológicas. Aunque los avances tecnológicos crean y destruyen puestos de trabajo de manera simultánea, su impacto por regiones y/o colectivos de población son bien diferentes. Las políticas de reducción del tiempo de trabajo y también las de reparto del trabajo (tanto productivo como reproductivo) han sido propuestas desde los años 80 como respuesta a sistemas productivos que generan necesidades cada vez menores de mano de obra. Se abordará esta temática en el tema 6.
    - Rigideces del mercado de trabajo: tienen que ver con la falta de flexibilidad salarial, con restricciones referentes a la contratación y el
-

despido y con falta de movilidad de la mano de obra. Son el tipo de aspectos que más se han estudiado desde el punto de vista neoclásico y los trataremos en el epígrafe siguiente y también en el tema 6.

## 2. Las explicaciones tradicionales del desempleo

### 2.1 La explicación neoclásica

Como ya estudiábamos en el tema 3, según la teoría neoclásica, la cantidad de trabajo que se oferta y demanda en el mercado depende del nivel de salarios y el desempleo se explica por unos salarios excesivamente elevados. Si los salarios bajasen suficientemente, el paro desaparecería.

La persistencia del paro es debida a la rigidez del salario a la baja, lo que puede venir provocado por diversos factores:

- Existencia de regulaciones estatales, como pueden ser los salarios mínimos.
- Existencia de convenios colectivos con aumentos salariales pactados para determinados periodos.
- Existencia de prestaciones por desempleo, que pueden elevar los salarios de reserva de los trabajadores y desincentivar la búsqueda de empleo.
- Intervención de los sindicatos, que pueden impedir la movilidad geográfica o funcional u organizar reivindicaciones contra ellas.
- Modelos insiders-outsiders y teoría de los salarios de eficiencia, ya explicados en el tema 4 y que ponen en cuestión el continuo ajuste de los salarios a la productividad.

Desde este punto de vista, las medidas de lucha contra el desempleo pasan por la desregulación del mercado laboral, de manera que su funcionamiento sea más competitivo; la reducción de las prestaciones por desempleo; el debilitamiento de los sindicatos; la flexibilización de las condiciones de contratación y despido y también la flexibilidad salarial, de manera que el salario se ajuste lo más posible a las condiciones de la empresa en cada momento. En el tema 6 se especificarán las medidas concretas para conseguir tal funcionamiento y se señalarán sus ventajas e inconvenientes.

### 2.2 La explicación keynesiana

Como ya se explicó en el tema 2, el origen del desempleo no está en el mercado de trabajo, sino en el mercado de bienes. En concreto, el desempleo se debe a un nivel de actividad económica inferior a la capacidad productiva potencial de la economía. El nivel de actividad económica de las empresas depende el nivel de demanda agregada.

La demanda agregada de la economía es la suma del gasto de todos los agentes económicos:

$$DA = C + I + G + (X - M)$$

En términos muy básicos, podemos decir que:

- Consumo= gasto de las economías domésticas, sobre todo en bienes de consumo

- Inversión= compra de bienes de capital por parte de las empresas
- Gasto Público=gasto del sector público en infraestructuras, prestaciones, compra de bienes
- Exportaciones (X)=parte de la producción nacional que compran los residentes en el extranjero
- Importaciones (M)=compras de los nacionales en productos fabricados en el extranjero

El consumo de las economías domésticas tiene un comportamiento bastante previsible: aumenta en las épocas de bonanza, y ello aumenta las ventas de las empresas, y se reduce cuando baja el empleo o los salarios.

La inversión, en cambio, experimenta más oscilaciones. El proceso inversor es complejo: tiene que ver con las expectativas de los empresarios, la información es incompleta, influyen aspectos tan variados como el ambiente político, los tipos de interés, la aparición de nuevos productos, etc. En los períodos de alta actividad inversora, la demanda agregada se sitúa a niveles que garantizan el pleno empleo, pero en los períodos de atonía de la inversión, la demanda no es suficiente y entonces aparecen los problemas de desempleo. La principal receta keynesiana consiste en que, en estos períodos de baja demanda, el estado intervenga activando la demanda mediante incrementos del gasto público, subsidios a personas, compra de bienes y servicios, etc.

Hay que tener en cuenta, no obstante, la importancia que tiene el sector exterior en las economías actuales. Ello implica que parte de la expansión generada por el incremento del gasto público o por los subsidios pueda fugarse la exterior en forma de importaciones (M) que, como podemos ver, no suman, sino que restan en la demanda. Las economías vecinas son las que se beneficiarán de esta expansión. Ello no significa que las políticas de expansión de la demanda no sean eficaces en las economías abiertas, pero sí que pierden cierta eficacia.

Por otro lado, la recomendación neoclásica de reducción salarial como vía para solucionar el problema del desempleo sería contraproducente desde la perspectiva keynesiana, puesto que provocaría una reducción del consumo y, por tanto, de la demanda. Ahora bien, si nos centramos en la parte externa de la demanda, una reducción salarial podría asimismo provocar un impulso en las exportaciones.

## 3. Explicaciones modernas del desempleo

### 3.1. Relaciones entre desempleo e inflación: La curva de Phillips y la NAIRU

A finales de los 50, el economista británico A. W. Phillips estableció, tras un análisis empírico de la economía de Gran Bretaña a lo largo de un período de 85 años, las relaciones entre los salarios nominales y el desempleo. Estas relaciones resultaron seguir una pauta bastante estable y homogénea, e inversa, es decir, en fases expansivas (cuando decrece el paro), el ritmo de variación salarial es superior a la media; y en fases recesivas (de aumento del paro) este ritmo de variación de los salarios es inferior a la media. La Tasa Natural de Paro (TNP) sería el nivel de paro sería compatible con la estabilidad de precios (nivel de inflación cero). No tiene por qué ser un nivel de pleno empleo<sup>2</sup>. Durante los años 60, los economistas ligados al enfoque keynesiano, en base al trabajo previo de Phillips, establecieron una

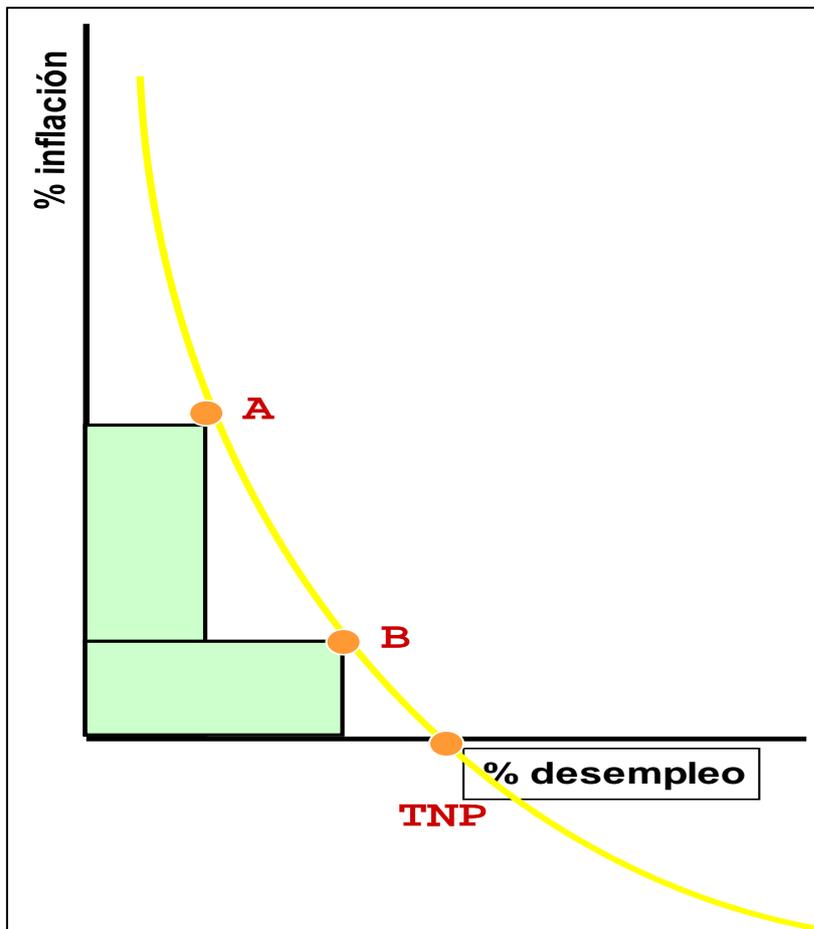
---

<sup>2</sup> Durante los años 60 se encontraba a un nivel bajo en la mayoría de las economías desarrolladas. Posteriormente parece haberse situado a niveles superiores.

relación (inversa) entre la tasa de inflación y la tasa de desempleo para el conjunto de la economía. Esto significa que en situaciones de expansión económica se corresponden con descensos del desempleo y con una aceleración del ritmo de los incrementos salariales y de los precios. A partir de esto se deduce que, para la economía nacional, una elevación relativamente estable entre las diferentes combinaciones de inflación y desempleo (son los diferentes puntos de la curva de Phillips de la figura 1).

Esto supone que la política económica de un Gobierno puede tomar como referencia estas combinaciones para establecer, en función de las preferencias económicas y sociales de cada país, la política económica que permita alcanzar los niveles de paro e inflación que considere más convenientes. Mediante políticas de aumento del gasto público o de reducción de los impuestos, se podía conseguir el pleno empleo así como el coste que ello iba a tener en términos de inflación. Si este coste resultaba excesivo, bastaba con aplicar políticas restrictivas. Se denominan "políticas stop and go", mediante las cuales parecía que los gobiernos podían "pilotar la economía".

Figura 1. Curva de Phillips

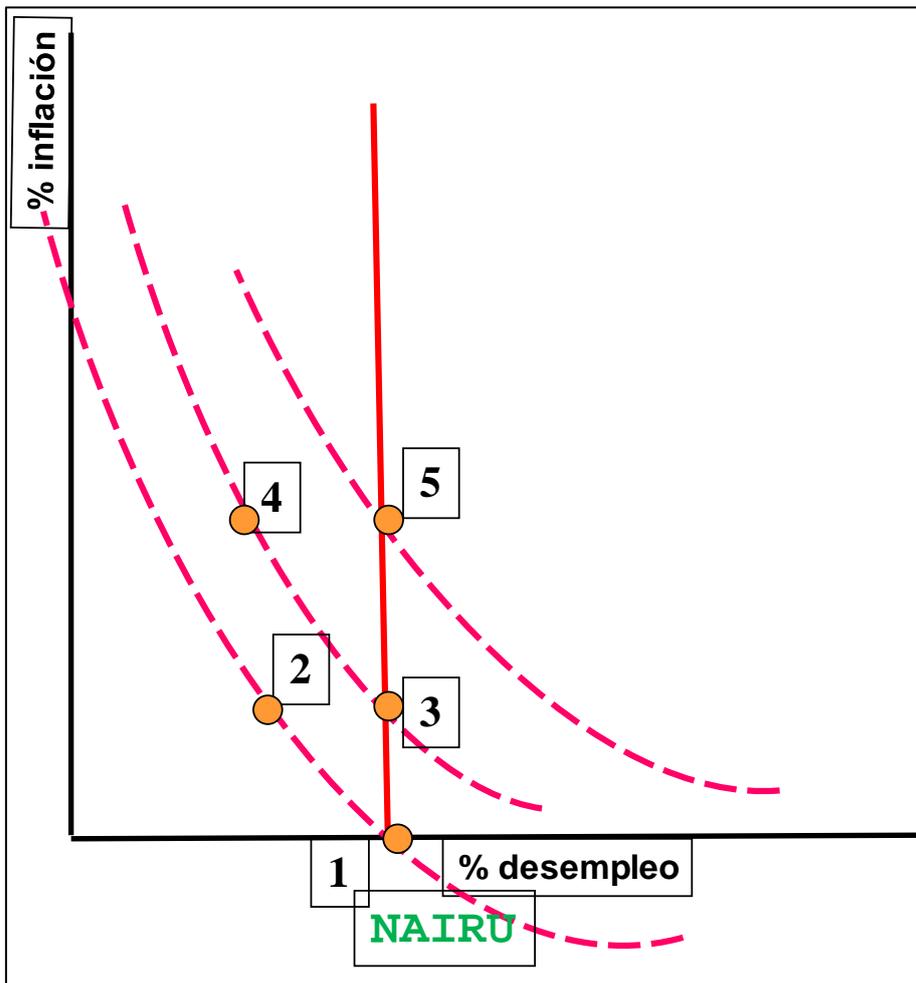


Fuente: Elaboración propia

A partir de los años 70, la coincidencia de altos niveles de desempleo y altos niveles de inflación (estanflación) en las economías desarrolladas, puso en cuestión la estabilidad de la relación inversa entre desempleo e inflación descrita por la curva de Phillips. Ello generó una amplia polémica con respecto a la conveniencia de la aplicación de las políticas de demanda. Al mismo tiempo, se introduce el supuesto

de la formación de expectativas adaptativas en el modelo, que supone que los agentes económicos, sobre todo en contextos inflacionistas, establecen previsiones sobre posibles incrementos en los precios el año siguiente. Así, se considera que, si los precios crecieron en el año anterior, los trabajadores considerarán que también crecerán este año, así que reivindicarán incrementos salariales superiores a los del año anterior, lo que acelera la inflación. Mientras los salarios nominales crezcan por debajo de los precios (salarios reales en descenso), se seguirá creando empleo y bajará el paro. Pero si a medio y largo plazo los incrementos salariales son como los de los precios, el salario real se estabilizará y la demanda de empleo retornará al nivel inicial. La espiral salarios-precios-salarios va a impedir que el desempleo baje y va a hacer crecer la inflación.

Figura 2. Curva de Phillips con expectativas adaptativas



Fuente: Elaboración propia

Tal y como vemos en la figura 2, el estímulo de la demanda daría paso de 1 a 2, pero en el medio-largo plazo, por las expectativas adaptativas, se pasaría de 2 a 3, es decir, al nivel de desempleo inicial. De nuevo, si se impulsa la demanda, se pasa de 3 a 4, pero a medio y largo plazo, si los salarios crecen al ritmo de los precios, el paro vuelve a aumentar y se pasa a 5. Es como si tuviéramos curvas de Phillips decrecientes a corto plazo (las de línea discontinua), pero en el largo plazo, se trata de una recta vertical (la de línea continua). La tasa de paro no aceleradora de inflación o NAIRU (Non Accelerating Inflation Rate of Unemployment), cuya definición es muy similar a la de la TNP, es una tasa de paro estable a medio y

largo plazo no modificable mediante políticas de expansión de la demanda. Sería la parte estructural de desempleo<sup>3</sup>.

Este planteamiento ha tenido gran influencia en las estrategias de política económica de los gobiernos. La consideración de que las políticas de demanda no son eficaces para luchar contra el paro refuerza las posturas partidarias de mantener la disciplina presupuestaria, es decir, posturas contrarias a que el gobierno aumente su gasto o baje los impuestos para estimular la demanda. Desde estos puntos de vista, las medidas deben encaminarse a reducir el paro mediante medidas que afecten a la oferta. Entre estas, han ocupado un papel muy destacado las políticas de flexibilización y desregulación del mercado laboral, de cuyos efectos positivos y negativos se tratará en el tema 6.

Para los economistas neo-keynesianos, el hecho de que existan limitaciones para modificar la tasa de paro a largo plazo no es incompatible con la posibilidad de influir en ella a corto plazo. Defienden la adopción de políticas expansivas de demanda en épocas de recesión para paliar sus efectos negativos.

### 3.2 La Histéresis del mercado de trabajo

Parte del hecho de que el desempleo en Europa presentaba en los 90 mayor cuantía y persistencia que en EEUU y Japón y que tras la crisis, no se recuperaban los niveles de empleo anteriores a la misma. Se observaba que en períodos expansivos, la reducción de la tasa de paro resulta poco significativa y además dejaba poca huella en períodos siguientes. En cambio, el paro generado en los períodos recesivos se acumulaba constituyendo paro de larga duración. Este es el proceso denominado *histéresis*<sup>4</sup>.

Esta evolución se explica por la existencia de rigideces en el mercado de trabajo europeo. Estas rigideces son restricciones que impiden que las empresas puedan gestionar libremente sus necesidades de mano de obra: el elevado coste salarial, las dificultades para despedir y contratar, la inadecuada estructura de la negociación colectiva, la excesiva protección en materia de despido, los elevados salarios mínimos y los "generosos" sistemas de protección social, etc. Tal argumentación se resume con el término de *euroesclerosis* y aparece vinculada con los planteamientos políticos neoliberales, partidarios de reducir la presencia institucional y regulatoria del Estado en el funcionamiento del mercado de trabajo para aproximar el modelo europeo al de EEUU.

En todo caso, los análisis muestran que las diferencias en las tasas de desempleo entre los diferentes países no residen en los diversos aspectos institucionales considerados de forma aislada, no parecen ser relevantes para explicar diferencias en las tasas de desempleo de hasta 10 puntos porcentuales, como pueden observarse entre algunos países de la Unión Europea. Más bien, son las diferencias en la combinación de tales instituciones laborales y su aplicación en distintos contextos sociales, las que dan lugar a la creación de obstáculos para la generación de empleo. En este sentido la recomendación es clara: la aplicación de similares reformas del mercado de trabajo y de los sistemas de protección social en diferentes países puede dar lugar a resultados muy diferentes en cuanto a la reducción de las tasas de paro. La conclusión de estos análisis<sup>5</sup> es que el elevado

<sup>3</sup> La validez de la NAIRU como referencia teórica y, sobre todo, empírica (por las dificultades de contrastación) ha sido muy discutida.

<sup>4</sup> La histéresis es la tendencia de algo (un material, por ejemplo) a conservar una de sus propiedades, en ausencia del estímulo que ha generado esa propiedad.

<sup>5</sup> Modelo de Layrd-Nickell-Jackman

desempleo en Europa es una consecuencia de sucesivos shocks de oferta y demanda y sistemas institucionales excesivamente rígidos (funcionamiento del mercado de trabajo y sistemas de bienestar social), aunque se evita imputar a estos sistemas institucionales toda la responsabilidad, distanciándose así de las corrientes neoliberales.

## 4. La precariedad del empleo

Una primera aproximación al concepto de la precariedad laboral es identificarla con la temporalidad o eventualidad del empleo. No obstante, algunas investigaciones han ampliado el concepto de precariedad de precariedad para incluir otras formas de empleo como el trabajo a domicilio o el que se realiza por cuenta propia, el trabajo irregular en la economía sumergida y el trabajo a tiempo parcial. Esta posición conceptual plantea incluir en el análisis no sólo las condiciones de empleo, sino también las condiciones de trabajo y salariales. En este sentido, lo que definiría la precariedad de una situación laboral sería el deterioro directo o indirecto de las condiciones de trabajo. Los empleos precarios se caracterizan así por menores salarios, peores condiciones de trabajo y mayor posibilidad de prácticas abusivas por parte de las empresas. De forma más amplia todavía, se ha hablado de precariedad social cuando la gente tiene un tipo de empleo que no le permite consolidar una posición o nivel de vida, una profesión, una estabilidad que permita planificar el futuro.

### 4.1 Dimensiones de la precariedad

Desde este punto de vista, la precariedad laboral se asocia con situaciones laborales que no proporcionan al trabajador un nivel de bienestar y seguridad actual y futuro adecuado, observaríamos que se trata de una situación de vulneración y exclusión. Se pueden distinguir diferentes dimensiones de la precariedad:

#### **Insuficiente remuneración**

- Incumplimientos legales para aminorar los salarios (adscripción a categoría inferior, no remuneración de horas extra, discriminación salarial)
- Pérdida del poder de los trabajadores como colectivo: individualización de la negociación, pérdida de representatividad sindical
- Gestión de la relación laboral: discontinuidad permanente en el puesto para evitar la acumulación de antigüedad

#### **Inseguridad e incertidumbre**

- Continuos requerimientos de adaptabilidad
- Aumento de la siniestralidad laboral y de las enfermedades profesionales
- Temporalidad del empleo y aumento de los períodos de desempleo

#### **Intensificación de los requerimientos de empleo**

- Aumento de ritmos de trabajo y exigencias de suplir con esfuerzo personal la carencia de medios
- Ensanchamiento de tareas, mayor exigencia de flexibilidad funcional, continua exigencia de cualificación
- Alargamiento de jornadas y exigencia de disponibilidad horaria, más allá de lo establecido en el contrato

#### **Limitación de los derechos sociales**

- Limitación de los derechos de prestación por desempleo
- Limitación de los derechos de prestación por jubilación
- Limitación de los derechos de prestación por enfermedad y maternidad

## 4.2 Causas y consecuencias de la precariedad del empleo

El propio aumento del desempleo explica la aparición de la precariedad, puesto que el paro debilita la posición de los trabajadores frente a los empleadores, así que estos pueden ofrecer puestos de trabajo menos atractivos. Pero además, también existen otro tipo de explicaciones:

- Tecnológicas y productivas: las empresas, para adaptarse a los cambios tecnológicos y productivos, necesitan hacer un uso más flexible de la mano de obra. Se dotan para ello de un núcleo de trabajadores estables y de una serie de periferias laborales (trabajadores a tiempo parcial, temporales, subcontratas a otras empresas, trabajadores contratados mediante empresas de trabajo temporal, trabajadores autónomos) las que recurren cuando aumenta la demanda y de las que prescinden rápidamente cuando la demanda baja. El crecimiento de los servicios también impulsa las formas atípicas de empleo, dado que es necesario simultanear producción y consumo en buena parte de los servicios.
- Económicas: las políticas económicas a partir de los años 80 se orientan a la oferta, y se abandonan las políticas de expansión de la demanda, lo que repercute negativamente en el empleo. Además se pone el acento en el abaratamiento del coste del factor trabajo para impulsar la demanda externa.
- Institucionales: el Estado toma un papel activo en el desarrollo de formas de empleo precarias mediante incentivos y modificaciones de la legislación laboral.

En cuanto a las consecuencias, hay que señalar que la precariedad laboral significa que el empleo deja de cumplir algunas de sus funciones que propician la integración social de las personas. No se trata solamente de que una parte de los empleos no proporciona medios económicos suficientes para vivir de acuerdo con los estándares normales de la sociedad de referencia. De hecho, se ha producido un incremento notable de los trabajadores pobres (viven en hogares con un nivel de renta inferior al umbral de pobreza) y de los empleos de baja remuneración (su salario es inferior al salario mediano del país de referencia). Además, una parte del empleo precario carece de los atributos que proporcionan a las personas legitimación social, estatus, identidad, sentido de utilidad a sus vidas (ver Tabla 1).

Algunos autores, señalan el nacimiento de una nueva clase social: el precariado. Tiene características de "clase" como explica Standing<sup>6</sup> y se diferencia claramente del proletariado:

- A diferencia de lo que es común en el proletariado, el precariado tiene un empleo inseguro, inestable, cambiando rápidamente de un trabajo a otro, a menudo con contratos incompletos o forzados a puestos de trabajo negociados e intermediados mediante agencias.
- Además de ello, una persona que pertenezca al precariado tiene, a diferencia del viejo proletariado, un nivel educativo y formativo por encima del nivel que se le exigirá en el trabajo que entra en sus expectativas. Esta característica es históricamente exclusiva. Este hecho difiere de las características del proletario clásico, quien, en el mejor de los casos, aprendía un oficio o habilidad a una edad temprana, y si era competente podría ascender de oficial a artesano y de artesano a maestro o supervisor. Sin embargo, el precariado espera aprender y re-aprender innumerables

---

<sup>6</sup> Standing, G. (2011). *El precariado: una nueva clase social*. Ediciones de Pasado y Presente.

trucos y desarrollar habilidades sociales, emocionales y comunicacionales que sobrepasen cualquier demanda del proletariado.

- El precariado, generalmente, debe emplear muchos más recursos en trabajo no remunerado, «trabajo para buscar trabajo», de lo que jamás lo hizo el proletariado. Este último era explotado en el lugar de trabajo, en tiempo de trabajo remunerado. Normalmente, el actual precariado debe dejarse la piel en el trabajo y además trabajar fuera de las horas o de los días de trabajo remunerado. Estos, además, tienen que dedicar mucho tiempo, al margen de su trabajo, a buscar trabajo a través de papeleos burocráticos, haciendo colas, rellenando impresos, reciclándose, etcétera. Esta serie de factores otorgan al precariado estas relaciones de producción distintivas.

Tabla 1. Funciones del empleo

Socioeconómicas	Psicosociales
Vía de acceso al circuito producción-distribución-consumo	Autonomía financiera, ideológica y moral
Institución del reparto social de la renta	Vertebrador de la actividad personal
Agente de socialización secundaria	Fuente de estatus, roles e identidad
Medio de producción y regulación de relaciones interpersonales	Oportunidad para el desarrollo de aspiraciones, planes y expectativas
Mecanismo organizador de tiempos y espacios	Cauce para el desarrollo de la percepción de utilidad personal
Fundamento de legitimación social	Fuente de sentido para la vida
	Generador y propiciador de contextos de afiliación, vinculación, participación, comunicación e interacción grupal

- Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, 2009: 75.

Además de estas consecuencias negativas desde el punto de vista social, hay que señalar también que la precariedad del empleo puede tener consecuencias negativas desde el punto de vista económico. En concreto, la precariedad laboral, dado que implica inseguridad en el empleo ha sido identificada como un posible obstáculo al incremento de la competitividad de las empresas.

## 5. Bibliografía básica

Palacio, J.I. y Álvarez, C. (2004) *El mercado de trabajo: análisis y políticas*. Akal. Madrid. Cap. 3.

Recio, A. (1997) *Trabajo, personas y mercados. Manual de Economía Laboral*. Icaria. Barcelona. Cap. 8.

